

ALGUNOS COMENTARIOS RELATIVOS A LOS PROGRAMAS DE  
ESTUDIOS SOBRE AMERICA LATINA

Ricardo Lagos  
Institute of Latin American Studies  
U. of North Carolina at Chapel Hill

El objeto de estos comentarios es señalar algunos cambios que se han producido en los Programas de Estudio sobre America Latina (PEAL) especialmente en relación con los nuevos enfoques que han tenido lugar en el pensamiento de los cientistas sociales en América Latina. En este sentido, este trabajo no es un intento de "evaluación" de los PEAL. Intentar una evaluación es algo que esta más allá de nuestro conocimiento de los programas y de nuestra propia capacidad. Además ello requeriría, solo para comenzar, de un completo catastro de los 150 programas que hoy existen en Estados Unidos.<sup>1</sup> En lugar de ello intentaré establecer la relación que existe entre los PEAL, por una parte y el problema de la comunicación entre académicos de Estados Unidos y América Latina por la otra. A la vez, trataré de indicar caminos por los cuales los PEAL pueden mejorar dicha comunicación.

Otra importante restricción de este trabajo es que los comentarios solo son aplicables al campo de las ciencias sociales. Estoy consciente que en muchos casos el espectro de disciplinas que cubren los PEAL es mucho mas amplio, incluyendo música, arte, literatura, teatro, lenguas, arqueología, etc. No necesito indicar que mi conocimiento en esos campos es inexistente, de manera que mis comentarios no se refieren a ellos.

1867 02

I

La mayoría de los PEAL se han desarrollado después de la Segunda Guerra Mundial. Es verdad que algunos programas habían comenzado anteriormente, pero ellos constituyen la excepción. Lo que si es cierto, es que en general, en muchas

universidades existían cursos sobre Latinoamérica (especialmente en los departamentos de historia), pero programas destinados especialmente al estudio de América Latina, con un enfoque interdisciplinario es un fenómeno de los últimos 30 años.<sup>2</sup>

No es esta la oportunidad para preguntarnos el porqué el desarrollo de los PEAL tuvo lugar a partir de la década de los cuarenta. Las razones pueden ser intelectuales u otras no tan altruistas: el hecho es que surgió un interés por América Latina que a nivel universitario se expresó a través de los PEAL. Es un hecho que al parecer también surgen - si bien no con tanta intensidad - programas dirigidos hacia otras áreas geográficas, lo que a lo mejor no es sino un reflejo del rol cada vez mas preponderante que los Estados Unidos toma en la política mundial. El hecho que haya un número mayor de centros o institutos dedicados a América Latina puede tener orígenes históricos o geográficos (un mismo hemisferio), mas consideraciones políticas.<sup>3</sup>

La mayoría de los PEAL, si bien se originaron en algún departamento (economía, sociología, ciencia política, antropología, etc) generalmente surgieron como una empresa interdisciplinaria.

La idea era analizar la región a través del enfoque de diversas disciplinas. Y me parece que este fué sin duda uno de los aspectos más positivos de estos Programas. Las muy cerradas disciplinas de las ciencias sociales - verdaderos compartimientos estancos - fueron reunidas para conjuntamente tratar de entender la realidad de las sociedades Latinoamericanas. Es evidente que en los inicios no existía nada que se pareciera a una investigación interdisciplinaria, pero al menos era posible tener reunidos a los científicos sociales analizando dichas sociedades con las herramientas propias de sus disciplinas. En este sentido creo que estos programas con una orientación regional y geográfica

tuvieron un subproducto muy importante: economistas, sociólogos, cientistas políticos, empleando su propia jerga profesional trataban de comunicarse unos a otros en su búsqueda por entender estas sociedades tan diferentes a aquellas en donde sus respectivas disciplinas se habían desarrollado. En otras palabras, porque cada disciplina separadamente era incapaz de explicar lo acaecido, se recurría al colega del departamento del lado. En cierto modo esto era un reflejo de lo "parroquial" que en muchos casos son las ciencias sociales y que tan bien explican o racionalizan porqué una determinada sociedad marcha como marcha, pero que sus aires de "universalidad" no tienen fundamento real.

Junto con el contacto con su colega norteamericano, durante los cuarenta y los cincuenta este "latinoamericanista" no pudo comunicarse con su contraparte Latinoamericano. Este era básicamente un diálogo entre académicos norteamericanos, no porque ellos no quisieran comunicarse con sus colegas latinos, sino simplemente porque dichos colegas (al menos en la forma que él entendía era un colega) no existía.<sup>4</sup>

La utilidad de aquellos PEAL era evidente, al menos por dos razones: por primera vez se subrayaba la importancia de la región como tal, como un todo y además porque se intenta un diálogo entre diversas disciplinas.

Me parece que en aquellos años el énfasis de los estudios se centraba más en la búsqueda de la forma como las sociedades de America Latina se desenvolvían que en la manera como los propios latinos percibían sus propias sociedades. En otras palabras, el objeto de los programas era más el estudio de la estructura de dichas sociedades que el pensamiento que los latinoamericanos tenían de dichas estructuras. Dichos programas, para poder comprender y explicar el objeto de su estudio -América Latina- utilizaban las herramientas de las profesiones que los conformaban. El economista utilizaba el enfoque

clásico, neoclásico y keynesiano; el sociólogo el weberianismo y después el estructural-funcionalismo y así las otras disciplinas. Nunca hubo un intento de integrar dichas disciplinas. Si bien existía diálogo, la formulación de una explicación global estaba aún muy distante (y en cierto modo, la sigue estando). Sin embargo, creo que se estimaba que dicha formulación global era innecesaria. Se pensaba que las ciencias sociales se aplicarían. Teorías surgidas en las sociedades desarrolladas y adecuadas para explicar el funcionamiento de esas sociedades se creía que podían servir para un mundo diferente.

Muchos de los programas pioneros e incipientes todavía, tenían un carácter esencialmente descriptivo. Cuando a veces las teorías que podrían explicar determinadas conductas o desarrollos fracasaban, se optaba más bien por una descripción de la realidad. No existía un intento serio de explicar porque los diferentes indicadores sociales eran lo que eran. A lo más, el ejercicio consistía en comparar dichos indicadores con los del mundo desarrollado, asumiendo tacitamente, que a medida que el "progreso" llegara a esas regiones, las estructuras sociales se comportarían de acuerdo con lo que señalaban las teorías sociales que se conocían.

## II

Durante los cincuenta y comienzos de los sesenta algunos cambios comienzan a tener lugar en los "sujetos" objetos del estudio. En efecto, un número creciente de latinoamericanos comienza el estudio de las ciencias sociales: y de este modo los especialistas estadounidenses comienzan a tener una contraparte con la cual dialogar.

Las ciencias sociales en América Latina han tenido una evolución particular. En sus inicios las ciencias sociales no tenían prácticamente ninguna tradición científica. Era, si se quiere, una etapa "tradicional" en el sentido que se mantenía la tradición del ensayo social con la predominancia del enfoque des-

criptivo, histórico e institucional (institucional no en el sentido de Veblen). Las ciencias sociales como disciplinas autónomas son prácticamente inexistentes. Con posterioridad aparece lo que podríamos denominar una etapa "científica" (mediados de los cincuenta) y que se caracteriza por la aceptación acrítica de las teorías de las ciencias sociales desarrolladas en Estados Unidos y Europa. Esto es producto de los esfuerzos por formar científicos -en los únicos lugares donde podía hacerse- y que al regresar a sus países pretenden aplicar casi mecánicamente los conocimientos adquiridos. En cierto modo, esta era una etapa casi inevitable.

Durante este período las relaciones y diálogos entre los académicos latinoamericanos y norteamericanos y/o europeos es mas bien facil y expedita, dado que ambos grupos tienen los mismos paradigmas, comparten y utilizan los mismos métodos y técnicas,

Junto con este desarrollo que tiene lugar en Latinoamérica, los PEAL (durante fines del cincuenta y hasta mediados del sesenta) tienen el poderoso estímulo de una mayor facilidad en la obtención de recursos financieros. Un renovado interés -aún a nivel de Gobierno- por los estudios de América Latina surge en muchos sectores. Sin duda que en una importante medida esto se relaciona con la aparición de la nueva Cuba bajo el liderazgo de Fidel Castro y a la respuesta que ante al amenaza de nuevos Castros se intenta dar por medio de la Alianza para el Progreso. Las características que tiene esta respuesta, que enfatiza reformas en el seno de las sociedades latinoamericanas como camino de enfrentar la "amenaza roja", hace que los estudios sobre "estructuras" se multipliquen. Temas antes prácticamente vedados a la investigación -un excelente ejemplo es la reforma agraria- por entender que tenían una fuerte connotación política, ahora reciben la bendición oficial. Programas como los desarrollados en Wisconsin sobre tenencia de la tierra en diversos países

de la región, no habrían podido ser concebidos ni en Estados Unidos, ni menos en muchos países de América Latina donde muchos de estos temas eran tabú. Consecuentemente, los PEAL experimentan un período de rápido desarrollo y un buen número de "joint ventures" comienzan a tener lugar. Tener en muchas universidades un programa sobre América Latina era casi un requisito de status. Muchas universidades americanas inician programas especiales con congéneres de Latinoamérica, básicamente dedicados a docencia y en algunos casos a investigación.

Obviamente que esta no era una relación simétrica: los estudiantes latinoamericanos van a estudiar a una universidad en Estados Unidos; los profesores norteamericanos van a enseñar y a realizar alguna investigación en América Latina. Como ha dicho un cientista social latinoamericano: "Ellos nos estudian a nosotros, pero no nosotros a ellos."<sup>5</sup> Un sentimiento de molestia comenzó a surgir, por lo que alguien ha denominado "el colonialismo de investigación". Este ha sido definido por el Latin American Center de la Universidad de California-Los Angeles con un ejemplo:<sup>6</sup>

"Professor X receives a grant to do research in Mexico. He makes no effort to determine whether his subject matter has any relevance to the needs of Mexicans, either the country as such, or Mexican scholars in the same field. He takes no interest in locally sponsored research, although his training would permit him to make an important contribution to the efforts of his Mexican colleagues. He "extracts" data in the classical colonial manner, brings it home to the U.S., analyzes it and publishes the results in English in a U.S. journal, never bothering to communicate again with the Mexicans who helped him secure the data nor, in the most flagrant cases, even sending them reprints of his article."

El ejemplo es tal vez una exageración. Sin embargo, durante algún tiempo existió este tipo de conducta. No creo que ningún latinoamericanista en Estados Unidos no esté consciente de esta situación y de ahí que me parezca que hoy es historia antigua. Varias medidas se han tomado que han permitido establecer lazos mas permanentes y sobre una base mas igualitaria entre las instituciones del norte y sur del Río Grande, especialmente en lo que se

refiere a programas de investigación.

No creo que hoy nadie que esté asociado a algún PEAL pueda cometer este tipo de errores en el desarrollo de las comunicaciones entre académicos. Esas, creo, son los propios académicos norteamericanos los que han llegado a estar conscientes de los asimétricos de la relación y de las sensibilidades que esto crea para que una relación sea eficaz.

### III

Cuales son los problemas principales para poder tener mejores canales de comunicación hoy en día? Creo que para responder esta interrogante se hace necesario que continuemos explorando un poco mas lo que ha sido el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina.

El período "científico" indicado anteriormente no tuvo una larga duración. O mejor, con las características que mencionamos anteriormente. Desde distintos ángulos y disciplinas se empieza a cuestionar la relevancia de muchas de las teorías de las ciencias sociales, vis a vis la realidad latinoamericana.<sup>7</sup> Como es obvio y algo ya se indicó anteriormente, prácticamente toda la evolución y crecimiento de las ciencias sociales ha tenido lugar en el "mundo desarrollado". Es lógico que los científicos sociales hayan estudiado este mundo y hayan explicado ese mundo. Porque la gran mayoría de ellos fueron tan "parroquiales" y no observaron o se preocuparon por lo que ocurría más allá de las fronteras, sino que tendieron a hacer de ese caso especial del mundo desarrollado una teoría general, es algo cuya explicación trasciende los límites de estas notas.

El hecho es que así como en la "etapa científica" se creía saber muy claramente que es lo que las ciencias sociales debían enseñar e investigar en L.A., ahora esa sabiduría convencional empezó a ser criticada por no servir para

explicar la realidad de la región. Comienza un a"etapa de insatisfacción", que es una etepa negativa, de rechazo a las teorías y métodos de las ciencias sociales en la forma en que estas se entienden en USA o Europa. Sin embargo, esta crítica no es todavía capaz de generar otras teorías o métodos alternativos.. Han surgido así algunas explicaciones "latinoamericanas" frente a determinados fenómenos -la "escuela estructuralista" para explicar la inflación o la "teoría de la dependencia" para las relaciones internacionales-. En la búsqueda de una respuesta a la problemática social de América Latina, se ha producido por una parte un redescubrimiento del marxismo y una fuerte tendencia a la utilización de enfoques multidisciplinarios..

Estos avances que los científicos sociales latinoamericanos han realizado, son, evidentemente conocidos por los "latinoamericanistas" en Estados Unidos, pero, me parece que en muchos casos no son asimilados. En el pasado, como se indicó, los académicos norteamericanos estudiando América Latina casi no tenían una contraparte en la región; después empezó a formarse un grupo latinoamericano, surgió una contraparte que -muy importante- tenía la misma formación, empleaba los mismos prismas que los investigadores norteamericanos; es la etapa "científica". Unos y otros compartían los mismos criterios, tenían los mismos enfoques. Es la etapa en que muchos cursos de economía, sociología, ciencia política, etc. que dictábamos los latinoamericanos en América Latina eran casi una repetición de lo que habíamos aprendido en Universidades norteamericanas o europeas. Como se indicó, las relaciones académicas eran "asimétricamente perfectas", los estudiantes viajan de sur a norte a aprender, los profesores viajan de norte a sur a enseñar. La investigación está determinada básicamente por las modas y patrones de la temática del mundo desarrollado. Detrás de los variados programas de intercambio, que se establecieron entre universidades y/o departamentos norteamericanos y latinoamericanos estaba la

idea de que la enseñanza impartida tenía validez universal y por tanto, existía una aceptación acrítica de conocimiento recibido.

Este cuadro cambia a finales del 60 (por poner fecha si bien todos sabemos lo relativo que es esto) cuando se inicia la etapa de "insatisfacción" que es una insatisfacción con la sabiduría convencional. Si a este cambio agregamos los más generales ocurridos en América Latina tales como el surgimiento de nuevos programas en ciencias sociales, el mayor número y tal vez mejor calidad de académico desarrollando estas disciplinas tendríamos que hacer una evaluación de muchos de los PEAL considerando estos nuevos hechos, así como las nuevas y cambiantes realidades políticas de la región.

Pienso que podríamos agrupar los temas a discutir en 6 puntos:

1. Programas de intercambio -- La asimetría de los programas "clásicos" de intercambio no corresponde a la situación presente. El flujo sur a norte y norte-sur debe ser simultáneamente de estudiantes y profesores en ambas direcciones. Creo que el desarrollo de varios programas en América Latina hace factible que alumnos norteamericanos estudien en América Latina cursos regulares y formales, que vayan más allá de la típica investigación para la realización de sus tesis de Master o Doctorado. La formación de "latinoamericanistas" puede comenzar desde la obtención de grados académicos en algunos centros latinoamericanos. Por otra parte, la participación de profesores latinoamericanos en universidades norteamericanas es un hecho que debe intensificarse. El intercambio de enfoques, metodología, teoría e incluso paradigmas pasa a ser mucho más fructífero en una relación más simétrica como es la que estamos describiendo. El que un profesor latinoamericano deba enfrentarse con su arsenal teórico, y sus prejuicios a las críticas de colegas en una Universidad norteamericana y a alumnos de ese país, puede ser de una extraordinaria utilidad en su

propia formación y en la propia formulación de sus trabajos académicos. Los latinoamericanos han sido capaces de crear entre ellos un buen sistema de comunicaciones en la región. Ha llegado el momento de exponer sus avances a audiencias más amplias y con "enfoques y prejuicios" mucho más diversos. Además esto permite que los desarrollos en ciencias sociales que están teniendo lugar en América Latina sean conocidos -y criticados- no sólo por los académicos norteamericanos que participan en los PEAL sino por la más amplia comunidad académica. ¿Cuántos científicos sociales, no especializados en América Latina, conocen algunos de los avances realizados por sus colegas latinoamericanos en sus respectivas disciplinas? ¿Cuántos economistas -por ejemplo- están familiarizados con la enorme literatura que sobre la inflación se ha desarrollado en América Latina y que tiene a mi juicio aportes importantes para la comprensión del fenómeno como tal, y cuya vigencia, aplicabilidad y pertinencia trasciende el ámbito latinoamericano. Me temo que muy pocos.<sup>8</sup> Y por supuesto que esto se aplica al fenómeno inverso, siempre que el profesor de USA que va a América Latina lo haga a una institución sólida y que esté dispuesto a incorporarse plenamente a las tareas de esa institución latinoamericana. Si va con el propósito de testar 2 o 3 hipótesis para su próxima investigación, será poco lo que obtendrá. Pero si lo hace con el objeto de discutir curriculum, métodos de enseñanza, la aplicabilidad de ciertas teorías -que son las que él enseña en su país- a realidades muy distintas de aquellas en las cuales fueron enunciadas, entonces su aporte será mucho mayor, y con un beneficio mutuo para ambas partes.

Es cierto que la enorme disposición de recursos existentes conspira contra la realización de un programa como el descrito, pero ello no debiera ser obstáculo para intentarlo. En el último tiempo algunos esfuerzos se han realizado en este sentido, pero ello debiera tener un marco institucional más adecuado

que le den un caracter más permanente.

2. Areas de investigación. No hay duda alguna, que este es uno de los temas más difíciles de abordar, pues hay múltiples valores "en juego" que se entrecruzan. De una parte tenemos que la libertad de investigación debe, en cierta forma considerar el "interés" del objeto investigado. Es cierto que toda investigación comienza con ciertas hipótesis previas y éstas en cierto modo reflejan los "juicios de valores". Personalmente creo que toda teoría conlleva una ideología, sea que ésta se haga implícita o explícita. Como ha dicho Myrdal:

"In our search for truth, and in the direction of our research interests, the particular approach we are choosing, the exploratory models and theories we are constructing and the concepts we use, and consequently, the course we follow in making observations and drawing inferences, we are influenced by individual personality traits and, besides that, by the mighty tradition in our disciplines and by the play of interests and prejudices in the society in which we live and work"... "No social research can be neutral and in that sense simply "factual" and "objective". Valuations determine not only our policy conclusions but all our endeavor to establish the facts, from the approaches chosen to the presentation of our results".<sup>9</sup>

Por estas razones, toda investigación debe tener explícitos los objetivos finales que se persiguen. Recuerdo haber leído la versión académica del famoso Proyecto Camelot y si bien podía inferirse, nada allí había que indicase cual era el objetivo final al cual servía la investigación. Si bien ese puede ser un caso extremo, vale la pena tenerlo presente.

Otro elemento dice relación con la "utilidad" de la investigación; cuan importante es el tema que se va a abordar, dado los problemas de escasez de recursos que presenta el mundo latinoamericano. ¿En que medida el proyecto no es solo para comprobar un exquisito refinamiento de la última teoría en boga? En ese caso difícilmente se puede esperar colaboración de la contraparte latinoamericana. Por ello creo que -sin que implique un atentado a la

libertad de investigación- en alguna forma debieran desarrollarse mecanismos en los PEAL para que al establecer programas de investigación, participen en su formulación académicos latinoamericanos. En último término, casi siempre toda investigación implica la utilización de algún tipo de recursos locales y parece un absurdo que estos se destinen a investigaciones sin mayor relevancia.

Es cierto que esta crítica se puede hacer con fuerza hacia las investigaciones de los propios latinoamericanos, pero la falta de muchos no es excusa para que se sigan repitiendo los mismos errores.

Lo ideal es que puedan existir proyectos de investigación desarrollados a nivel institucional, en que "ambas" instituciones resuelven sobre la naturaleza de los proyectos, son varios los ejemplos positivos que se pueden mencionar al respecto.<sup>10</sup> Existen formas que perfectamente se prestan para tareas de tipo conjunto, como por ejemplo, toda la temática de relaciones internacionales, empresas multinacionales, etc. Es decir, temas donde no sólo es importante el estudio de América Latina, sino también de Estados Unidos. Y aunque un poco paradójal, son poquísimas las investigaciones de este carácter.<sup>11</sup>

3. Utilización de recursos. La asimetría de las relaciones norte-sur que se indicó en gran medida es reflejo de la asimetría en la distribución de recursos, sean estos humanos o financieros. Incluso, sin tener elementos que cuantificar, el número de PEAL que se han creado en USA en los últimos 20 años constituyen un buen indicador de nuestro aserto.

Por otro lado, el hecho que la mayor parte de los recursos para esa sociedad, se concentre en los países desarrollados hace que sea la temática que a ellos interesa la que reciba preferencia en materia de enseñanza e investigación. Pensemos solamente en temas relativos a población y ultimamente ecología, como

areas prioritarias para el mundo desarrollado y que muchos PEAL tienden a considerar en sus programas de investigación. No es que existan tareas a realizar en torno a estos temas; es que esa elección ya denota cierto enfoque y esto puede dar origen a puntos de vista contrapuestos. Además y como crítica a los propios latinoamericanos, no es sorprendente encontrar que muchos programas en América Latina tienden a "acomodarse" desarrollando investigaciones que ellos consideran prioritarias, pero cuya temática les hace más fácil encontrar recursos.<sup>12</sup> El viejo adagio de "quien paga la música, ordena la melodía" tiene aquí aplicación. Lo importante es diseñar mecanismos que permitan tener una mayor libertad de movimientos. Una forma de lograrlo dice relación con la administración de fondos, por lo cual los donantes aprueban los programas en sus lineamientos generales. Son sin embargo, las agencias recipientes las que resuelven -dentro de las líneas generales- el tipo de investigación y/o enseñanza que se debe realizar. Este ha sido el caso de PISPAL.<sup>13</sup>

4. Adaptabilidad de los PEAL a los cambios. Las observaciones realizadas, en especial las que refieren al surgimiento de un "pensamiento" latinoamericano obligan a los PEAL a revisar sus pautas de trabajo. Tan importante como el estudio de América Latina como región es ahora el estudio de América Latina como región que genera un pensamiento sobre si misma. Para ello, se ha buscado metodología, teorías, técnicas diversas. Muchas que son heterodoxas frente a la "sabiduría convencional" de USA o Europa. Los PEAL debieran hacer esfuerzos para comprender esta nueva realidad; por aprehenderla y en lo posible diseminarla. Los "latinoamericanistas" de Estados Unidos o Europa han sido formados en otro contexto. Las teorías y métodos (y paradigmas) que ellos tienen para estudiar América Latina son en muchos casos distintos de los de una contraparte latinoamericana. Es preciso entonces estudiar América Latina con ambos puntos de vista; con esas dos perspectivas. Y esto implica pasar del estudio de como se ven las sociedades de América Latina, al estado de

como los científicos sociales latinoamericanos ven las sociedades de América Latina.

En general, los latinoamericanos estamos equipados -por la formación que hemos recibido- para entender a los "especialistas" en América Latina y al instrumental que ellos utilizan. A la inversa, no siempre es así y esto conspira contra la comunicación académica.

5. Estudios de Estados Unidos. Como ya se indicó, un elemento adicional de la relación asimétrica es que en los Estados Unidos se estudia América Latina, pero no a la inversa. No existe un AEE (Asociación de Estudios Estadounidenses) contraparte de LASA (Latin American Studies Association), y esto me parece que dificulta una comunicación adecuada. Así como se requiere de estudio y comprensión para la destrucción de muchos estereotipos que en el norte se tiene respecto del sur, de igual modo se requiere a la inversa. ¿Como funciona la sociedad norteamericana; cual es su centro de poder? ¿Dónde de toman las decisiones? ¿Cuan importante son, en último término las corporaciones multinacionales ¿Están por sobre el poder "legal" en EEUU? Y las preguntas pueden multiplicarse. Lo importante es que estas preguntas hoy casi son seguridad serán respondidas enfáticamente por cualquier científico latinoamericano. Generalmente será en base a un estereotipo, no a un estudio, y a diálogos en base a estereotipos son difíciles de poder mantener por largo tiempo. De ahí la importancia de un tipo de centros en Latinoamérica donde se desarrollen estudios acerca de la sociedad norteamericana.

6. PEAL y gobiernos autoritarios. Varios PEAL desarrollan actividades que caen en una especie de asistencia técnica, o que tienen como contraparte a instituciones latinoamericanas. Como actuar cuando esa asistencia técnica se provee a, o estas instituciones latinoamericanas están ubicadas en, sociedades con regímenes autoritarios.

Aunque parezca obvio, lo primero es plantearse el problema. En que medida en PEAL está avalando, justificando o siendo cómplice de lo que ocurre con ese régimen. En que medida, por importante que sea en el PEAL el trabajo que se está realizando, su prosecución no pondrá en peligro las relaciones con otros científicos de la región.

Es difícil poder dar respuestas en abstracto, pero creemos que se pueda hacer al menos la distinción de si es asistencia técnica a gobiernos, en cuyo caso el poner término a ese tipo de convenios parece ser algo más simple de resolver. Cuando se tienen convenios con instituciones, nos parece que el criterio debe ser, no el que porque la institución esté ubicada en una sociedad de esas características autoritarias deba suprimirse sus vinculaciones. Más bien el elemento de juicio será el grado de autonomía que esa institución tiene para resolver sobre su personal académico y sobre la libertad para establecer sus programas de docencia y/o investigación. No parece que sea una "intervención" en asuntos internos el que el PEAL resuelva rescindir este tipo de actividades. Por el contrario, parece que en muchos casos el no hacerlo pueda dar origen a pensar que se participa de la orientación autoritaria de esa sociedad.

Finalmente, quisiéramos indicar que muchas de las descripciones que se han hecho en este comentario indican la "línea gruesa" y no hemos mencionado algunos elementos que tienden a hacer las relaciones norte-sur no sean tan nítidas ni tan tajantes como aparecen enunciadas aquí. Lo hemos hecho un poco deliberadamente de esa manera a objeto que ellos sirvan para abrir una discusión.

Febrero 12, 1975

Notas

1) International Council for Educational Development, Area Studies on U.S. and Canadian Campuses: a Directory (New York, n.p.) 1972

2) Según el boletín del Institute of Latin American Studies de la Universidad de Texas en Austin (año 1971-1972) uno de los primeros programas por áreas geográficas se desarrolló en esa Universidad a partir de 1915.

3) Según la fuente indicada en la nota 1 en las Universidades de Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental existían los siguientes programas de estudios en las regiones que se indican:

Programas sobre América Latina	171
Programas sobre Europa	50
Programas sobre URSS y Europa Oriental	114
Programas sobre Asia	72
Programas sobre Africa	83

4) sobre este punto mas adelante

5) Citado en Chadwick F. Alger y Gene M. Byons "Social Science as a Transnational System" International Social Science Journal, vol. XXVI No. 1 (1974) p. 138

6) Latin American Center, University of California, Los Angeles, Latin American activities and resources at UCLA 1969-1970, compilado por Jane Treiman (Mimeo) 1970, p.120

7) V. gr. Dudley Seers "The Limitations of the Special Case" Institute of Economics and Statistics, Oxford, bulletin vol. 25, No. 2 (Mayo 1963) p. 77-98; Anibal Pinto y Osvaldo Sunkel "Latin American Economists in the United States" Economic Development and Cultural Change vol. 15 No. 1 (Octubre 1966) pp. 79-86. Para un punto de vista diferente ver Simon Rottemberg "economic Instruction for Economic Growth" Economic Development and Cultural Change vol. XIII No. 1, parte 1 (Octubre 1964) pp. 95-99. Para una crítica a la concepción económica y sociológica tradicional del proceso de cambio social y desarrollo véase Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto, Dependencia y Desarrollo en América Latina (Mexico: Siglo XXI Editores) 1969, especialmente pp. 11-38

8) Como una excepción vale la pena destacar la creciente atención que se le está dando a los estudios hechos en Brasil sobre "indexation" -números índices para casos de inflación- con el objeto de ver su aplicabilidad a economías desarrolladas. Sin embargo esra es una modalidad muy antigua en América Latina. Cf. Ricardo Lagos "Valores a prueba de inflación, la Experiencia Chilena," documento VIII-RO/d/I/7 presentado a la VIII Reunión Operativa del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, Caracas, 1964

- 9) Gunnar Myrdal, Against the Stream, Critical Essays in Economics (New York) Vintage Books, a division of Random House) 1975, pp. 53-54
- 10) Cf. Latin American Center, University of California, Los Angeles, op. cit. p. 121 ss. en donde se indica una experiencia con Centros Regionales en Venezuela, Mexico y Brasil
- 11) Una excelente excepción es la recopilación -producto de una conferencia celebrada en Lima en 1972- de Julio Cotler y Richard Fagen Latin America and the United States the Changing Political Realities (Stanford, California: Stanford University Press) 1974
- 12) "Al joven microeconomista ambicioso que guste de viajar, le recomiendo estudios comparativos de contaminación en Nueva York, Paris y Roma. No dudo que estarán de gran moda durante varios años. En la actualidad estudiar la pobreza es una manera elegante de evitar la pobreza". Marin Shubik "Guía de un cascarrabias de la Microeconomía" Economía Política (Mexico) cuarto trimestre 1972, vol. IX No. 4 p. 44
- 13) PISPAL (programa de investigaciones sociales sobre problemas de población relevantes para políticas de población en América Latina) es un proyecto en que participan 8 centros latinoamericanos. Las agencias donantes han aprobado las líneas gruesas del programa de investigaciones, pero la asignación de fondos la realiza el comité del Programa formados por los directores de los Centros miembros